



P.D. - Cumplimiento de encargos y palabras por teléfono sobre tu amiga, la señora americana. Le das mucho gusto saber que estás bien.

17625

Chapatengo, 25 de diciembre de 1951.
Srta. Doris Dana.
Nápoles, Italia.

Querida Doris:

Arriesgando que esta carta no las encuentre (porque ustedes cambian de domicilio con una facilidad desconsoladora para quienes quisiéramos saber su dirección) te estoy enviando la presente que lleva para Gabriela y para tí muchos recuerdos cariñosos y muchos buenos deseos para la Navidad y para el año nuevo.

Esperamos noticias tuyas, inútilmente, en Viena. Pero nos consolamos pensando que seguramente tú estabas tan contenta con tu hermana que no tenías tiempo para pensar en ninguna otra cosa. En cambio nosotras.... más vale que no nos imaginemos. Todo fué pisar tierra austriaca y hacernos unas bolas horribles con el idioma como ara de rigor. Estuvimos quince días en Viena pues fué allí donde arreglamos nuestros pasajes de regreso. Y nos cogió allí lo que esa gente llama muy modestamente otoño, aunque para nosotros era el más crudo de los inviernos. Nos gustó Austria. Pero después de haber estado en Italia es difícil que a uno le guste mucho ninguna otra cosa. No hay comparación posible. Además para nosotros los latinos siempre lo sajón es un poquito incomprensible y a pesar de que los austriacos presumen de que son muy latinos uno se siente muy pez fuera del agua entre ellos. Pasamos por Alemania (en Munich vimos un impresionante desfile de perros. La gente estaba muy seria parada en las aceras, sin parpadear, siguiendo con sus catálogos a los animales que desfilaban y en el colmo del entusiasmo hacían signos de aprobación) y nos embarcamos en Holanda. Después de una travesía tempestuosa, llegamos a tu país, Doris. Es cierto que ya estábamos prevenidas; es cierto que mil veces habíamos visto en el cine, en las revistas, en los libros, cómo era. Pero de todos modos nos deslumbró. Nueva York es una ciudad maravillosa. No hubiéramos querido irnos de allí en mucho tiempo. Pero no pudimos estar más que una semana. Nos prometimos muy solemnemente volver y muy tristes nos despedimos para venir a México. Y desde hace mes y medio aquí nos tienes de nuevo, maravillándonos y regocijándonos todavía de que la gente hable español y de que cuando uno lo habla lo entiendan. Siempre se siente uno feliz de volver a su patria. Y a nosotros nos ha recibido muy bien. Y nos sigue tratando igual. Pero ahora tenemos una cantidad de nostalgias nuevas, de todos los países en los que estuvimos (pero especialmente de Italia), que no podremos curar sino regresando.

Si no estás muy ocupada Doris, escríbenos. Escríbenos aunque sea en inglés, si eso te resulta más fácil. Nos gustaría mucho saber de ustedes; qué han hecho, cómo han estado. A Gabriela le mandamos todo nuestro cariño al través tuyo. Pero no nos atrevemos a molestarla con una carta que se sentiría, quizá, obligada a contestar. Solo queríamos, en estas letras, agradecerles todo lo que hicieron por nosotras en Italia. Y decirles que las recordamos mucho y que quisiéramos verlas de nuevo.

Con un abrazo se despide.

Rosario.

P. D. Nuestra dirección es: Dolores Castro. (O Rosario Castellanos.) Minatitlán #38-A. Colonia Roma Sur. México, D. F.

[Carta] 1951 dic. 25, Chapatengo, México [a] Doris Dana, Nápoles, Italia [manuscrito] Rosario Castellanos.

AUTORÍA

Castellanos, Rosario, 1925-1974

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1951 dic. 25, Chapatengo, México [a] Doris Dana, Nápoles, Italia [manuscrito] Rosario Castellanos. 1 h. ; 27,6 x 21,3 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile